

**Tomar medidas con respecto a nuestro corazón para el crecimiento de la semilla divina de vida en nuestro interior hasta que alcancemos la madurez en vida con miras al edificio de Dios en vida**

**Abril 1 Lunes**

**Versículos relacionados**

**Mateo 5:8**

8 Bienaventurados los de corazón puro, porque ellos verán a Dios.

**Proverbios 4:23**

23 Guarda tu corazón con toda vigilancia, / porque de él brotan los manantiales de la vida.

**Hebreos 4:12**

12 Porque la palabra de Dios es viva y operativa, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

**Hebreos 10:22**

22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersion de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

**Hechos 11:23**

23 Éste, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen unidos al Señor.

**Juan 14:1**

1 No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en Mí.

**1 Juan 3:20**

20 pues si nuestro corazón nos reprende, se debe a que Dios es mayor que nuestro corazón y sabe todas las cosas.

**Salmos 78:8**

8 y no fueran como sus padres, / una generación obstinada y rebelde, / una generación que no dispuso su corazón, / y cuyo espíritu no era fiel a Dios.

**Lectura relacionada**

Nuestro corazón se halla compuesto por todas las partes de nuestra alma: la mente, la parte

emotiva y la voluntad, y una parte de nuestro espíritu, la conciencia ... Nuestra alma es nuestra personalidad, nuestra persona, nuestro yo. La palabra psicología se deriva de la palabra griega psujé, que se traduce "alma". El alma es la base de todos los asuntos psicológicos. El psujé, el alma, es el "yo", y denota nuestro ser como humanos, o sea, nuestra personalidad. Es por ello que en la Biblia se habla del número de almas para referirse al número de personas ... [i.e. Éx. 1:5, lit.]. Esto indica que una persona es un alma, debido a que el alma representa nuestra persona. Como seres humanos, tenemos un órgano externo, el cuerpo, con el cual tenemos contacto con el mundo físico y visible. También tenemos un órgano interno, el espíritu, con el cual tenemos contacto con Dios y el mundo espiritual. (Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, págs. 189-190)

El alma denota la persona misma, mientras que el corazón es la persona en acción. Esto quiere decir que siempre que actuamos, actuamos conforme a nuestro corazón. Por lo tanto, podemos decir que nuestro corazón es nuestro representante en acción. Tenemos algo en nuestro ser interno que actúa como representante nuestro; este representante es nuestro corazón. Cuando un hermano le dice a su esposa: "Querida, te amo", eso significa que su corazón la ama. De igual manera, cuando aborrecemos algo, es nuestro corazón el que lo aborrece. Cuando algo nos gusta o nos disgusta, es nuestro corazón el que siente gusto o disgusto por ello. Por lo tanto, nuestro corazón es nuestro representante, el comisionado o embajador de nuestro ser interior.

En Proverbios 4:23 ... guardar nuestro corazón equivale a cuidarlo. La palabra hebrea traducida "guarda" significa "cuida". Sobre toda cosa guardada debemos guardar nuestro corazón, porque de él brotan los manantiales de la vida ... La palabra vida en Proverbios 4:23 alude a un elemento orgánico, un elemento relacionado con la vida, pero también implica nuestro vivir diario y nuestras actividades cotidianas; de hecho, implica todos los aspectos de nuestra vida humana. Por consiguiente, la palabra vida en este versículo es abarcadora. Como seres humanos, tenemos una vida humana, y

esta vida humana posee un elemento orgánico y también un vivir diario. El interruptor de esta vida es el corazón.

Las actividades y movimientos de nuestro cuerpo físico dependen de nuestro corazón físico. De la misma manera, nuestro diario vivir depende de nuestro corazón psicológico. La manera en que actuamos y nos comportamos depende de la clase de corazón que tenemos. (Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, págs. 190-191) El corazón es el conjunto de las partes internas del hombre, y es el representante principal del hombre. Por lo tanto, el corazón tiene una relación íntima con la ley de vida, la cual trabaja en nuestras diferentes partes internas de nosotros y así llega a ser las varias leyes.

Si la vida ha de entrar en el espíritu, debe pasar a través del corazón; si la vida ha de proceder del espíritu, también debe pasar por el corazón. Por eso, el corazón es la senda que la vida debe usar. Puede decirse que es la entrada y la salida de la vida.

El corazón es la entrada y la salida de la vida: que la vida entre y salga depende del corazón. Además, el corazón también es el interruptor de la vida. Si el corazón está cerrado, la vida no puede entrar ni expresarse por medio de la regulación interior. Sin embargo, cuando el corazón está abierto, la vida puede entrar ... La vida de Dios no puede regular ninguna parte cerrada del corazón; pero la vida de Dios puede regular cualquier parte del corazón que esté abierta. Así que el corazón es realmente el interruptor de la vida. Aunque la vida tiene gran poder, su gran poder es controlado por nuestro pequeño corazón. La operación de la vida depende totalmente de la apertura de nuestro corazón. Es semejante al poder eléctrico de una planta electrógena que, aunque es poderoso, es controlado por el pequeño interruptor de la luz en nuestro cuarto; si no está prendido, la electricidad no puede pasar. (El conocimiento de la vida, págs. 131-132)

**Lectura adicional:** The Parts of Man (folleto); La economía de Dios, caps. 6-7

**Abril 2 Martes****Versículos relacionados****Ezequiel 36:26**

26 También os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

**Mateo 13:8**

8 Pero otras cayeron en la buena tierra, y dieron fruto, una a ciento, otra a sesenta, y otra a treinta por uno.

**2 Timoteo 2:22**

22 Huye de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puro invocan al Señor.

**1 Timoteo 1:5**

5 Pues el propósito de esta orden es el amor nacido de un corazón puro, una buena conciencia y una fe no fingida,

**Salmos 73:1**

1 Ciertamente Dios es bueno para con Israel, / para con los puros de corazón.

**Salmos 73:25-26**

25 ¿ A quién tengo en los cielos sino a Ti? / Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

26 Desfallecen mi carne y mi corazón, / pero Dios es la roca de mi corazón y mi porción para siempre.

**2 Corintios 5:14**

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

**Lectura relacionada**

La buena tierra [en Mateo 13:8] representa el buen corazón que no ha sido endurecido por el tráfico mundano, que no tiene pecados ocultos, y que está libre de las preocupaciones de este siglo y del engaño de las riquezas. Tal corazón cede cada centímetro de su terreno para recibir la palabra a fin de que ésta crezca, lleve fruto y produzca aun a ciento por uno (v. 23). (Mt. 13:8, nota 1)

Puesto que el corazón está esencialmente relacionado con la vida, a Dios no le queda otra opción que resolver los problemas de nuestro corazón

para que Su vida se exprese a través de nosotros por la regulación interior. Con respecto a Dios, nuestro corazón tiene cuatro grandes problemas: dureza, impureza, falta de amor y falta de paz. La dureza es un asunto de la voluntad, la impureza tiene que ver no sólo con la mente, sino también con la parte emotiva, la falta de amor tiene que ver con las emociones, y la falta de paz es un asunto de la conciencia ... [Dios] trata con estos cuatro aspectos para que nuestro corazón sea suave, puro, amoroso y esté en paz.

En primer lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea suave. Que un corazón sea suave significa que su voluntad es sumisa a Dios y que se rinde a Él, no es de dura cerviz ni rebelde. Cuando Dios trata con nuestro corazón para que sea suave, Él quita de nuestra carne el corazón de piedra y nos da un corazón de carne (Ez. 36:26). Esto significa que Él ablanda nuestro corazón endurecido y de piedra, de modo que llegue a ser un corazón suave y de carne.

Cuando somos recién salvos, nuestro corazón siempre es suave. Pero después de cierto tiempo, el corazón de algunos vuelve atrás y se endurece otra vez. Puesto que no son sumisos al Señor y no le temen, gradualmente se alejan de Su presencia. Cada vez que nuestro corazón se endurece, tenemos un problema ante Dios. Si deseamos que nuestro vivir espiritual delante de Dios esté bien, nuestro corazón no debe endurecerse; al contrario, debe seguir ablandándose ... Deberíamos temer ofender a Dios. No deberíamos tener temor de los cielos y no deberíamos tener temor de la tierra; solo deberíamos temer ofender a Dios. Nuestro corazón debe ser tratado hasta que haya sido ablandado a tal punto; entonces estará bien. En verdad es triste ver que muchos hermanos y hermanas son suaves en muchas cosas y al mismo tiempo se vuelven muy duros tan pronto como mencionamos a Dios y la voluntad de Dios ... También hay hermanos y hermanas que se muestran duros frente a todas las cosas; pero a pesar de todo se ablandan cuando se menciona a Dios y Su voluntad. Estas personas tienen corazones suaves. Debemos pedirle a Dios que ablande nuestros corazones para que sean así.

¿Cómo hace Dios que nuestro corazón sea suave? ¿Cómo ablanda nuestro corazón? A veces Él emplea Su amor para conmovernos; a veces Él usa castigo para herirnos. Muchas veces Dios usa Su amor primero para conmovernos; si el amor no nos puede mover, Él emplea Su mano, a través del ambiente, para herirnos hasta que nuestro corazón haya sido ablandado. Cuando nuestro corazón ha sido ablandado, Su vida puede obrar en nosotros.

En segundo lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea puro. Un corazón puro pone la mente específicamente en Dios. También su parte emotiva es extremadamente pura y sencilla para con Dios (véase 2 Co. 11:3). Sólo ama a Dios y desea a Dios; aparte de Dios, no tiene otro amor, inclinación ni deseo. Mateo 5:8 dice: "Los de corazón puro ... verán a Dios". Por lo tanto, si el corazón no es puro, no podemos ver a Dios. Si ocupamos nuestros pensamientos un poco con las cosas que están fuera de Dios, o si nuestra parte emotiva abriga un poco de amor hacia las cosas que están fuera de Dios, nuestro corazón ha dejado de ser puro; la vida en nuestro espíritu también queda frustrada debido a esto. Así que, debemos seguir "con los que de corazón puro invocan al Señor" (2 Ti. 2:22) y ser personas que amen al Señor y deseen a Dios con un corazón puro; entonces podremos permitir que la vida de Dios obre libremente en nosotros. (El conocimiento de la vida, págs. 135-136)

**Lectura adicional:** El conocimiento de la vida, cap. 10

**Abril 3 Miércoles****Versículos relacionados****1 Timoteo 1:5**

5 Pues el propósito de esta orden es el amor nacido de un corazón puro, una buena conciencia y una fe no fingida,

**Filipenses 4:7**

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

**Cantares 1:1-4**

1 El Cantar de los Cantares, el cual es de Salomón.

2 ¡Que me bese con los besos de su boca! / Porque mejores son tus amores que el vino.

3 Tus óleos de unción tienen fragancia agradable; / tu nombre es como unguento derramado; / por eso las vírgenes te aman.

4 Atráeme; y en pos de ti correremos / —el rey me ha introducido en sus cámaras—, / nos alegraremos y nos regocijaremos en ti; / ensalzaremos tus amores más que el vino. / Con razón te aman.

**2 Corintios 3:16**

16 Pero cuando su corazón se vuelve al Señor, el velo es quitado.

**Efesios 6:24**

24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en incorruptibilidad.

**1 Juan 1:9**

9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

**Colosenses 3:15**

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

**Lectura relacionada**

En tercer lugar, Dios quiere que nuestro corazón sea amoroso. Un corazón amoroso significa un corazón en el cual la parte emotiva ama a Dios, desea a Dios, tiene sed de Dios, anhela a Dios y siente cariño por Dios. En la Biblia hay un libro que habla específicamente del amor de los santos para con el Señor, a saber, El Cantar de los Cantares en el Antiguo Testamento. Allí dice que como pueblo del

Señor nosotros debemos amar al Señor de la misma manera que una mujer ama a su amado. Este amor es sumamente profundo e inmutable, y es fuerte como la muerte (8:6-7). Debido a que este libro habla especialmente de nuestro amor para con el Señor, también presenta nuestro crecimiento en la vida del Señor. Luego, en el Nuevo Testamento, en Juan 21, el Señor preguntó tres veces a Pedro: “¿Me amas?”. Esto significa que el Señor deseaba guiar la parte emotiva de Pedro a amar tanto al Señor que pudiera ser una persona que tuviera un corazón amoroso por el Señor. El Señor hizo esto porque quería que Pedro le concediera a Su vida la oportunidad de obrar y crecer en él ... Si nuestro corazón tiene tal clase de amor para con el Señor, la vida del Señor en nuestro interior puede moverse sin dificultad y hacer lo que quiera. (El conocimiento de la vida, págs. 136-137)

La función del corazón es amar al Señor, pues es el órgano de nuestro ser con el cual amamos. Esto queda demostrado por Marcos 12:30: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón”. El corazón fue creado con el propósito de amar al Señor ... El amor es un asunto que corresponde al corazón ... El corazón es el único órgano para amar ... Todo el mundo ama algo: ya sea al Señor mismo o alguna otra cosa. Cuanto más volvamos nuestro corazón al Señor, más ejercitaremos nuestro corazón para creer en el Señor y más será purificado nuestro corazón de una mala conciencia con la aspersión de la sangre y más será renovado. Entonces tendrá una mayor capacidad de amar al Señor. Ésta es la función de un corazón renovado. Cada mañana debemos renovar nuestro corazón a fin de que podamos amar al Señor cada vez más.

Todas las experiencias espirituales comienzan con el amor en el corazón. Si no amamos al Señor, es imposible recibir algún tipo de experiencia espiritual. De hecho, la primera experiencia de nuestra vida cristiana —la salvación— tiene que ver con el hecho de que el corazón ame al Señor Jesús. A ninguna persona que verdaderamente se arrepiente le falta en su corazón amor para con el Señor. Es posible que no tengan palabras para expresarlo, pero interiormente tienen la dulce

sensación de amor. No tienen el conocimiento, pero su experiencia inicial de salvación es una reacción o un reflejo de amor en su corazón para con el Señor.

Todos debemos aprender a continuamente volver nuestro corazón y ejercitarlo de modo que tengamos un corazón purificado de mala conciencia y renovado nuevamente con el fin de poder amar al Señor cada vez más. Que la iglesia perdiera su primer y fresco amor por el Señor fue la causa de que ella cayera y se degradara. Cuando nuestro corazón pierda su frescura en cuanto a amar al Señor, habremos caído. Debemos volver nuestro corazón hacia el Señor una y otra vez, y renovarlo continuamente para que tengamos un amor nuevo y fresco por el Señor. (La economía de Dios, págs. 70-71)

En cuarto lugar, Dios quiere que nuestro corazón esté en paz. Un corazón que está en paz tiene una conciencia libre de ofensas (Hch. 24:16), condenación y reproche; está a salvo y es seguro. Nuestra conciencia representa a Dios para gobernarlos. Si nuestra conciencia nos culpa, Dios es mayor que nuestra conciencia, y Él sabe todas las cosas (1 Jn. 3:20); Él nos condenaría todavía más. Por eso, debemos tomar medidas exhaustivas con respecto a toda ofensa, condenación y reproche; de esta manera “aseguraremos nuestros corazones delante de Él” (v. 19). Cuando nuestro corazón está en paz, Dios puede pasar a través de él, y la ley de la vida de Dios puede seguir obrando en nuestro interior. (El conocimiento de la vida, pág. 136) [Guardará en Filipenses 4:7 significa] “montar guardia”. El Dios de paz patrulla continuamente nuestros corazones y pensamientos en Cristo, preservándonos en calma y tranquilidad. (Fil 4:7, nota 2)

**Lectura adicional:** Estudio-vida de 1 Tesalonicenses, mensajes 20-22

**Abril 4 Jueves****Versículos relacionados****Filipenses 1:21**

21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

**Gálatas 2:20**

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**2 Corintios 3:14**

14 Pero las mentes de ellos se endurecieron; porque hasta el día de hoy, les queda el mismo velo cuando leen el antiguo pacto, no siéndoles revelado que en Cristo el velo es quitado.

**2 Corintios 3:18**

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

**2 Corintios 4:4**

4 en los cuales el dios de este siglo cegó los pensamientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

**2 Corintios 4:6-7**

6 Porque el mismo Dios que dijo: De las tinieblas resplandecerá la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

**Lectura relacionada**

Necesitamos ver los obstáculos que la vida de Dios encuentra en nosotros ... Todo lo que tenemos, ya sea bueno o malo, aprobado o desaprobado, puede ser un obstáculo para la vida de Dios. No importa si somos sabios o necios, si poseemos una gran educación o ninguna educación, todos nuestros conceptos humanos están en tinieblas ... y nos impiden conocer a Cristo como vida en nuestro interior ... El primer problema que la vida de Dios encuentra

en nosotros es que no nos percatamos de las tinieblas de nuestros conceptos humanos. No comprendemos que nuestros conceptos, aun cuando parezcan ser apropiados e íntegros, de hecho están llenos de tinieblas y carecen de vida. El día que fuimos salvos, recibimos al Cristo viviente, quien llegó a ser la vida en nosotros ... Lo único que importa es cómo nos ocupamos del Cristo viviente que mora en nosotros. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 129-132)

Después de ser salvos, el concepto de querer ser bueno está en todos nosotros ... Tan pronto somos bautizados, es común pensar que deberíamos ser celosos y predicar el evangelio. Sin embargo, cuando oramos y tenemos comunión con Dios en la mañana, el Cristo viviente en nosotros podría tocarnos de una manera diferente según Su operación y mover constantes en nosotros. Entonces realmente empiezan a suceder cosas en nosotros. Por ejemplo, a medida que Él opera en nosotros, veremos que algunas cosas que habíamos hecho en el pasado eran inapropiadas, tales como [maltratar] a nuestra esposa, culpar a nuestro esposo o quejarnos de otros. Incluso tendremos el sentir de que deberíamos pedir disculpas ... Esto es lo que Cristo está haciendo en nosotros. Cuando oramos, el Cristo viviente se mueve en nosotros y nos toca para que pidamos disculpas a quienes hemos ofendido.

El segundo problema que la vida encuentra en nosotros es la hipocresía ... La espiritualidad de una persona no está determinada por su apariencia externa, sino por la manera en que ella se ocupa de Cristo. [Una] espiritualidad [que es] falsa ... de hecho es un gran impedimento para la vida. Algunas personas por naturaleza pueden ser amables, moderadas, pacíficas, compasivas, propensas a llorar por otros, empáticas y se sacrifican a sí mismas. Tienen muchos buenos aspectos y virtudes. Cuando ellos se convierten en cristianos, traen estas virtudes naturales a la iglesia. Piensan que estas virtudes provienen de la vida y que los cristianos deberían tenerlas ... Desde la perspectiva de la moralidad, las personas deberían poseer estas virtudes; pero desde la perspectiva de la vida, estas virtudes son falsas. La

vida es Dios mismo, la vida es Cristo y la vida es el Espíritu Santo. Todo lo que no proviene de Dios, ni de Cristo ni del Espíritu Santo no es vida ... La vida sólo tiene que ver con que Cristo mismo sea expresado por medio nuestro.

Algunos nacen con una manera de ser que no se enoja ni siquiera cuando otros tratan de hacerles enojar. A algunos les es difícil no enojarse, pero a otros les es difícil enojarse. Esto se debe a su manera de ser, y no es fácil que su manera de ser pueda cambiar. A pesar de ello, cuando Cristo opera y se mueve en ellos, urgiéndoles que hablen una palabra franca y enfática, la vida será expresada si es que ellos actúan en contra de su manera de ser y obedecen el sentir interior que les insta a hablar con franqueza.

Así pues, la expresión de la vida conlleva que rechacemos nuestra manera natural de ser y preferencias naturales, y simplemente le permitamos a Cristo operar en nosotros y quebrantarnos. Entonces nuestras acciones realizadas por medio de la operación interior de Cristo procederán de la vida. Si siempre hacemos las cosas según nuestra manera de ser y nuestro ser natural, el resultado siempre será la hipocresía. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 132-139)

**Lectura adicional:** La economía de Dios, caps. 8-9; Conocer la vida y la iglesia, caps. 3-4

Abril 5 Viernes

Versículos relacionados**2 Corintios 10:4-5**

4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas ante Dios para derribar fortalezas, 5 al derribar razonamientos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y al llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo;

**1 Juan 2:27**

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

**Efesios 4:30**

30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, en el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

**2 Corintios 2:13-15**

13 no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; mas, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.

15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que perecen;

Lectura relacionada

El tercer problema que la vida encuentra en nosotros es la rebeldía. Cristo opera y se mueve en nosotros a fin de que entendamos claramente Su voluntad y Sus requisitos para con nosotros, así como la manera en que Él nos dirige y trata con nosotros. Sin embargo, si no lo obedecemos, sino que actuamos en contra de la sensación en nosotros, sin aceptar Su dirección ni pagar el precio, el hecho de

que no estemos dispuestos y de que nos opongamos son rebeldía ... podremos mantener nuestra libertad y elección, pero no tendremos el camino de la vida.

Muchas veces pensamos que estamos obedeciendo al Señor, pero de hecho nos estamos rebelando contra Él. Por ejemplo, tal vez queramos predicar el evangelio, pero la operación del Señor en nosotros es que oremos. Dado que no nos gusta quedarnos en casa y orar, pues preferimos hablarles a nuestros amigos del evangelio y tener comunión con los hermanos y las hermanas, podríamos simplemente actuar según nuestros deseos. Esto es un acto de rebelión ... Si visitamos a la gente de esta manera, seguro que ellos no podrán percibir la presencia de Dios con nosotros, ya que hemos desobedecido al Cristo viviente en nosotros. En esos momentos deberíamos comprender que nuestra obra externa de predicar el evangelio sólo es una actividad religiosa. El pecado que cometemos con más frecuencia y de mayor gravedad no es externo ni visible; antes bien, es el pecado de desobedecer el sentir de Cristo en nosotros. Cristo está viviendo en nosotros, y Él constantemente nos da un sentir interior de vida. Deberíamos obedecerlo a Él, pero a menudo lo desobedecemos ... Nos rebelamos contra Él frecuentemente. La rebeldía continuamente crea obstáculos a Su vida en nosotros. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 139-141)

El cuarto problema que la vida encuentra en nosotros es nuestra capacidad natural. Nuestro ser natural, nuestra manera de ser y nuestro yo son problemas que impiden que la vida de Dios brote de nosotros. Sin embargo, el problema de nuestra capacidad y habilidad naturales es aún más serio, y es un gran obstáculo que impide que la vida de Dios fluya de nosotros. Muchos hermanos y hermanas aman en verdad al Señor, son celosos por el Señor y son piadosos. No obstante, el mayor problema que ellos tienen es la fortaleza y grandeza de sus capacidades y habilidades. Por consiguiente, Cristo no tiene terreno en ellos ni tiene manera de avanzar en ellos.

Todos sabemos que algunas personas tienen problemas con el pecado, otros tienen problemas con el mundo e incluso otros tienen problemas con su manera de ser. Sin embargo, no es fácil darnos cuenta del problema que representa nuestra capacidad natural. Por ejemplo, quizás un grupo de hermanos y hermanas —cuya capacidad y habilidades naturales son muy fuertes—, aman verdaderamente al Señor y lo buscan. Sin embargo, cuando alguien los contacta, sólo percibe sus capacidades y habilidades porque ellos nunca han sido quebrantados en cuanto a sus capacidades y habilidades ... Esto se debe a que el Señor no logra avanzar en ellos cuando se enfrenta a sus capacidades.

Hay muchos hermanos y hermanas ... entre nosotros ... [que] son muy capaces y talentosos, pero no consideran que esas cosas sean pecado ni inmundicia. Incluso creen que son cosas buenas y útiles para la iglesia. Piensan que a fin de servir a Dios, ellos necesitan tales capacidades y talentos ... Si tales capacidades permanecen inquebrantables, ellos mismos llegarán a ser un problema para la vida de Cristo.

Que el Señor tenga misericordia de nosotros y nos ilumine a fin de que veamos cuántos obstáculos tenemos en nosotros y cuánto éstos restringen la vida de Dios. De hecho, los obstáculos que hay en nosotros no se limitan solamente a estas cosas. No obstante, hay una solución para todos estos obstáculos: debemos pasar por la cruz y dejar que la cruz nos quebrante. Si queremos que la vida de Cristo no encuentre impedimentos en nosotros, debemos experimentar el quebrantamiento de la cruz y permitir que estos obstáculos sean eliminados y removidos. Esto permitirá que la vida de Cristo pueda ser expresada en nuestro vivir. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 141-142)

**Lectura adicional:** El conocimiento de la vida, caps. 6, 13

**Abril 6 Sábado****Versículos relacionados****2 Tesalonicenses 3:5**

5 Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la perseverancia de Cristo.

**Efesios 3:16-17**

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder \*en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

**Romanos 12:2-3**

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

3 Digo, pues, mediante la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí de tal manera que sea cuerdo, conforme a la medida de fe que Dios ha repartido a cada uno.

**2 Corintios 3:2-3**

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

**2 Corintios 3:6**

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

**Lectura relacionada**

Un cristiano anormal es aquel cuya mente, parte emotiva y voluntad no pueden cooperar con su espíritu, e incluso lo contradicen. Si las cosas que usted quiere hacer se originan en sus pensamientos, entonces éstas ... no ayudarán a que las personas vean y obtengan a Cristo, porque sólo son actividades religiosas...; esas cosas no son un testimonio del Cristo expresado en el vivir de usted a partir de su

espíritu ... Aunque tenemos la vida de Cristo en nuestro ser, no cooperamos con ella ni en nuestros pensamientos ni en nuestras acciones y, por eso, esta vida no puede expresarse en nuestro vivir. Éste es el problema de nuestra mente. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 149-152)

Tenemos también el problema de nuestra voluntad. Aun cuando nuestra mente muchas veces entiende la intención de nuestro espíritu y conocemos la voluntad de Dios, no estamos dispuestos a someternos y obedecer. Por ejemplo, consideremos al hermano que decide predicar el evangelio conforme al concepto que está en su mente. Cuando él ora, y el Señor le da una sensación en su espíritu de que le pida disculpas a su esposa, su mente no tiene dificultades en entender esta sensación, pero él tiene una voluntad obstinada y no está dispuesto a someterse ... Tal hermano no es capaz de someterse ni siquiera al Señor, mucho menos a su esposa. De manera que, nuestra voluntad es otro gran obstáculo. Podríamos entender, saber, aprehender y percibir profundamente que el Señor quiere que hagamos cierta cosa, pero nuestra voluntad se niega a someterse y a rendirse.

Tanto una voluntad fuerte como una voluntad débil son obstáculos para la vida de Dios. Una voluntad que ha sido quebrantada es fuerte así como flexible ... Ser flexible significa que uno no es insistente ni obstinado. Sin embargo, cuando se presenta la necesidad, uno puede ser fuerte y denodado; tal persona no teme entregar su propia vida. Sólo una persona con una voluntad así puede llevar a cabo el mandato del Señor y actuar conforme a la dirección del Señor. Una persona con esta clase de voluntad permite que el Espíritu del Señor salga de su interior como vida. Tener una voluntad que puede cooperar con Dios es un asunto notable.

Además, nuestra parte emotiva también es un gran problema para Dios. El Nuevo Testamento no sólo habla de que Cristo es nuestra vida y de que Dios entra en nuestro ser para que podamos expresar a Cristo en nuestro vivir mediante el Espíritu. La Biblia

también habla de que nuestra mente necesita ser renovada a fin de que tengamos la mente de Cristo y a fin de que Dios pueda operar en nuestras decisiones (Ef. 4:23; Ro. 12:2; 1 Co. 2:16; Fil. 2:5, 13); los apóstoles que escribieron el Nuevo Testamento conocían la intención del Espíritu Santo. Ellos comprendieron que sin la renovación de nuestra mente y sin el quebrantamiento de nuestra voluntad, la vida de Dios no podía ser expresada por medio de nosotros. Es por esto que el Nuevo Testamento habla mucho acerca de nuestra mente, parte emotiva y voluntad.

"El Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios" (2 Ts. 3:5). Esto quiere decir que nuestra parte emotiva necesita tener la parte emotiva de Dios y que nosotros necesitamos sumergirnos por completo en la parte emotiva de Dios. Deberíamos amar lo que Dios ama, nos debería agradar lo que a Dios le agrada y deberíamos odiar lo que Dios odia. Nuestros sentimientos de amor, ira, pena y gozo deberían ser los sentimientos de amor, ira, pena y gozo que Dios tiene. Nuestros gustos y aversiones deberían ser los gustos y aversiones de Dios. Todo cuanto Dios tiene es nuestro porque Su naturaleza ha sido forjada en nosotros. Nuestra parte emotiva y Su parte emotiva han venido a ser una sola.

Es necesario que veamos un gran principio rector: a fin de que la vida de Dios tenga una vía libre en nosotros, necesitamos volvernos de nuestra parte emotiva, tener una voluntad fuerte y flexible y ser renovados en nuestra mente ... Todas y cada una de las partes de nuestra alma —nuestra mente, parte emotiva y voluntad— deben cooperar con la operación del Espíritu Santo en nosotros y con la sensación del Señor. Entonces Dios mismo será expresado en nuestro vivir. (Selecciones del ministerio, t. 2, núm. 5, "Conocer la vida y la iglesia", págs. 152-156)

**Lectura adicional:** La economía de Dios, cap. 9

## Abril 7 Día del Señor

Versículos relacionados**Filipenses 3:7-14**

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo.

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

9 y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por medio de la fe en Cristo, la justicia procedente de Dios basada en la fe;

10 a fin de conocerle, y el poder de Su resurrección y la comunión en Sus padecimientos, siendo conformado a Su muerte,

11 si en alguna manera llegase a la superresurrección de entre los muertos.

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

**Filipenses 4:4-7**

4 Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez diré: ¡Regocijaos!

5 Sea conocido de todos los hombres lo comprensivos que sois. El Señor está cerca.

6 Por nada estéis afanosos, sino en toda ocasión sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios por medio de oración y súplica, con acción de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

## Himno 240

- 1 Cristo es tan subjetivo,  
Mora en mi espíritu;  
Cristo es todo-inclusivo,  
Y uno con mi espíritu.  
  
¡Oh, qué subjetivo es Cristo en mí,  
Rico, dulce y real!  
Cristo es todo-inclusivo en mí,  
Llena mi necesidad.
- 2 Cristo es tan subjetivo,  
Y Su vida siempre da;  
Como Espíritu me aviva,  
Y refresca sin cesar.
- 3 Cristo es tan subjetivo,  
Transformando mi alma está;  
A Su imagen me conforma,  
El mi ser renovará.
- 4 Cristo es tan subjetivo,  
Es poder libertador;  
Como Espíritu de vida,  
Por Su ley me libra hoy.
- 5 Cristo es tan subjetivo,  
Regulando siempre está;  
El me guía, me corrige  
Hasta todo ajustar.
- 6 Cristo es tan subjetivo,  
Satisface El mi sed;  
Al suplirme Sus riquezas,  
Yo Su plenitud tendré.

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: He. 3:1-6

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensaje 11-12

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Jesús lleva muchos hijos a la gloria

Escritura: He. 2:10-11

Lectura asignada: Estudio-Vida de Hebreos, msj. 9-10

Lectura suplementaria: Ninguna.

## Preguntas:

1. ¿Qué es gloria según es revelado en las la Palabra?
2. ¿Cómo lleva Jesús a muchos hijos a la gloria?
3. ¿Por qué le convenía llevar a muchos hijos a la gloria?
4. ¿Cuál es el significado de la frase “para quien y por quien son todas las cosas” según el contexto del versículo?

*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

churchinnyc.org/bible-study